

Efectos de la operación especial de Rusia sobre Ucrania: el resurgir de la OTAN en la incertidumbre

Victoria Valdivia Cerda¹

Resumen

La irrupción de la guerra ruso-ucraniana en la escena internacional se explica a partir de una serie de fenómenos de mayor antigüedad, que son rastreables por medio de la observación de los indicadores del poder nacional, como son los presupuestos de Defensa y gasto militar. Por medio del examen de estos y del entorno internacional, este artículo aspira a contribuir al análisis internacional y de Defensa, apostando por la reflexión respecto del paradigma del cambio y un retorno a la sociedad de naciones en medio de la desintegración del multilateralismo como paradigma de las relaciones internacionales.

Abstract

The irruption of the Russo-Ukrainian war on the international scene is explained by a series of older phenomena, which are traceable through the observation of the indicators of National Power, such as the budgets of Defense and Military Spending. Through the observation of these and the international environment, this paper aspires to contribute to international and defense analysis, betting on the observation of the Paradigm of change and a return to the society of nations during the disintegration of multilateralism as a paradigm of international relations.

- 1 Cientista Político, Licenciada en Ciencias Políticas y Bachiller en Administración Pública de la Universidad Central de Chile; Magíster en Estudios Internacionales por la Universidad de Santiago de Chile, diplomada en Función de Inteligencia en el Estado Contemporáneo y Conducción Político- Estratégica de la Defensa por la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos del Ministerio de Defensa de Chile (ANEPE). Ha desempeñado cargos de asesoría en materias de política espacial y asuntos de seguridad y defensa espacial. Ejerce docencia en política espacial e inteligencia del contraespacio en la ANEPE. Posee más de 8 años de experiencia como investigador en materias de nuevas tecnologías, defensa y seguridad internacional. Ha sido distinguida con el premio G100 como una de las 100 mujeres más influyentes en política espacial a nivel mundial (2021) por el Foro Económico Mundial de la Mujer, seleccionada como mentora para Chile por la iniciativa "Space4Women" de la ONU y National Coordinator para Chile por la World Space Week. Actualmente se desempeña como analista senior del CESIM- Ejército de Chile.



Palabras clave

Orden Internacional
OTAN
Rusia-Ucrania
Gasto militar
Gasto defensa

Keywords

International Order
NATO
Russia-Ukraine
Military spending
Defense spending



Introducción

Tras la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), iniciado en 1989 y concluido en 1991, el escenario internacional entró en un período de incremento de la cooperación y colaboración internacional, ambas acciones que permitieron la normalización de los niveles de incertidumbre del escenario internacional y que –auspiciado por la claridad en la hegemonía global única de Estados Unidos– aportó instrumentos de estabilidad al Sistema y Orden Internacional, permitiendo el surgimiento de una fase nueva de intensificación de la globalización multidimensional y un clima de *accountability*,² como parte de la transparencia y confianza mutua.

De esta forma, durante una década denominada “Paz Hegemónica”,³ el fortalecimiento del multilateralismo y por consiguiente de los organismos internacionales, aportó a la consolidación de la interdependencia compleja⁴ de los teóricos Keohane y Nye como principal descriptor de la manera de relacionarse entre los actores internacionales, en donde el Estado es el principal jugador y sujeto del Derecho Internacional Público.

Sin embargo, como es sabido, los cambios de base social –como son los mecanismos de relación entre actores– son procesos de larga data, por lo cual una década o dos de intensificación de una determinada forma de relacionarse no impide que esa tendencia se modifique y se vuelva incluso a patrones pretéritos, en este caso se observará

un ciclo de deglobalización y el establecimiento de nuevas prioridades a nivel de organismos como la OTAN que darán cuenta de un mayor protagonismo de las percepciones de amenazas regionales (Europa) por sobre aquellas identificadas por Estados Unidos.

En el presente artículo se examinará, por medio del empleo de la metodología de los estudios internacionales,⁵ el cambio en la prioridad del gasto militar y/o de defensa a partir del incremento de la percepción de amenaza devenido del debilitamiento del orden internacional vigente como consecuencia del surgimiento de actores desafiantes a la hegemonía global única de Estados Unidos a partir del año 2005.

A fin de lo anterior, este trabajo se plantea la pregunta de ¿cuál es el fenómeno que orienta el incremento de presupuestos en el sector Defensa para el año fiscal 2022 en organismos multilaterales como la OTAN? Asiste a esta pregunta de investigación la hipótesis de que el fenómeno orientador del incremento de defensa, en el año fiscal 2022, es el aumento de la incertidumbre internacional como manifestación del proceso de cambio de paradigma explicativo en las relaciones internacionales, consecuencia de la degradación de la noción de orden internacional y el surgimiento de la percepción de amenazas regionales por sobre aquellas de interés meramente de Estados Unidos.

Con el propósito de comprobar la validez o no de la hipótesis de investigación, el objetivo principal

2 Proceso de rendición de cuentas que refiere a las acciones de transparencia respecto a los gastos fiscales.

3 Período comprendido entre la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el atentado del 11 de septiembre del 2001.

4 Teoría de las Relaciones Internacionales que establece los procesos de intercambio entre los Estados como factor para reducir los conflictos interestatales.

5 Análisis que considera las teorías de las relaciones internacionales para explicar procesos de toma de decisiones de actores estatales y/o conglomerado de Estados.



de este artículo es describir la relación de causalidad entre el cambio en las prioridades del gasto militar y/o en defensa por los países miembros de la OTAN y el debilitamiento de la hegemonía global única de Estados Unidos.

Para dar cumplimiento a este objetivo general, son objetivos específicos de esta investigación:

1. Describir el proceso de desintegración del orden internacional de hegemonía global única por medio del análisis del gasto de Defensa a nivel global.
2. Relacionar el impacto de los atentados del 11S en Estados Unidos con el proceso de debilitamiento del multilateralismo y su impacto en el gasto de defensa de la OTAN.
3. Vincular el incremento del gasto militar de la OTAN con el surgimiento de conflictos territoriales convencionales y con el incremento de volatilidad del sistema internacional.

De esta manera, en la primera parte de este artículo se presenta el análisis del debilitamiento del orden internacional de la hegemonía global única de Estados Unidos, por medio del análisis de los tres principales hitos durante 1990-2014: el impacto al poder militar/psicosocial en los ataques al *World Trade Center* (WTC); el impacto al poder económico de la crisis del subprime y el impacto al poder relacional o psicosocial posterior al año 2008, con el propósito de denotar el cambio de las prioridades en materias de gasto de Defensa y gasto militar, transitando desde la extrapolación de las percepciones de amenaza del hegemon global hacia la consolidación de amenazas regionales.

En la segunda parte se presenta el fenómeno de incremento de los presupuestos globales de

la Defensa y el análisis casuístico del proceso de incremento del presupuesto de Defensa y gasto militar en la OTAN, asociado a los procesos de reconfiguración del orden internacional y desintegración del multilateralismo, vinculada a los conflictos convencionales, particularmente en el caso de Crimea 2014 y el inicio de las operaciones militares especiales de Rusia sobre Crimea en el 2022.

Finalmente, en la tercera parte se analiza, desde la perspectiva de la escuela inglesa, a la OTAN como organismo regional, dando explicación casuística al surgimiento de su nuevo concepto estratégico y proyectar el incremento de los gastos de Defensa y Militar en las postrimerías del conflicto con Rusia.

La relación del gasto de Defensa y gasto militar con el orden internacional

El multilateralismo es uno de los pocos conceptos –dentro del marco de los estudios de las relaciones internacionales– cuyas bases conceptuales reposan en la forma o proceso de la construcción de legitimidad de la toma de decisiones en el concierto internacional y no en conceptualizaciones desde lo geográfico. Su aspiración universal tiene la lógica de incrementar el número de actores que valida o legitima una determinada decisión política o instrumento jurídicamente vinculante, cuyos efectos se observa sobre los actores propios del sistema internacional, siendo mayoritariamente los Estados estos actores.

El factor de la legitimidad es de mayor relevancia, debido a que por las condiciones estructurales naturalmente anárquicas del sistema internacional y el principio de igualdad jurídica de los Estados, el comprometer una determinada conducta internacional en materias de interés requiere de la validación en el cómo se elaboró tal o cual medida.

De esta forma, en términos de Keohane, *"el multilateralismo es la práctica para coordinar políticas nacionales en grupos de tres o más Estados a través de mecanismos ad hoc o de instituciones que les sean significativas"*,⁶ revelando en ello la vitalidad en la identificación por parte de los Estados tanto en el mecanismo de conformación de las normas políticas y jurídicas, así como también con el tipo de organización que lidera estas iniciativas.

En este sentido, la urgencia internacional en prevenir el advenimiento de una tercera guerra mundial llevó a la búsqueda de fomentar la cooperación e integración internacional a partir de organismos permanentes, cuyas reglas trascendieran el momento político y que fueran capaces de generar identificación – transversalmente- en los actores internacionales. De esta manera, el surgimiento de Naciones Unidas y posteriormente los organismos técnicos emanados de ella, son ejemplo ilustrativo de este momento en la historia universal.

Consecuentemente, la definición de la hegemonía global única y con ello la distensión del conflicto

Oriente- Occidente, contribuyó a la consolidación de los organismos internacionales, distinguiendo al multilateralismo de carácter institucionalizado, respecto de otras formas de intercambios circunscritos a reuniones partes o comités *ad hoc*.

Es también necesario señalar que una menor percepción de potencialidad de conflictos interestatales que involucren porciones territoriales, influyó en el ánimo internacional para orientar la inversión de los Estados hacia la generación de poder en factores diferentes al poder militar. Esto, acompañado del inicio de un nuevo ciclo de innovación e inversión, resulta explicativo de una inversión decreciente en materias de presupuestos de Defensa a escala global.⁷

Así, con una apreciación internacional de reducción en la hipótesis de conflicto interestatal, auspiciada por el ánimo internacional devenido de la paz hegemónica hacia fines de la década de los 80 y durante la década de los 90, es posible observar la intensificación del multilateralismo como principal teoría explicativa de las relaciones internacionales.

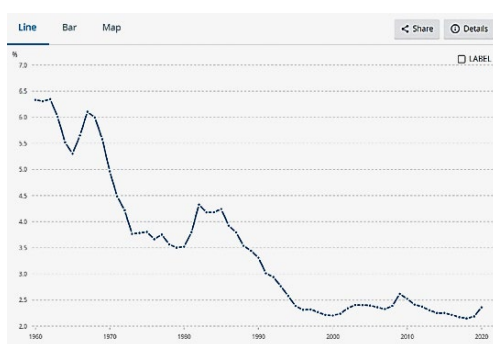


Gráfico N° 1: Presupuesto global de Defensa en relación al Producto Interno Bruto global.

Fuente: The World Bank Data, 2022.

- 6 KEOHANE, Robert O. Multilateralism: An Agenda for Research. International Journal [en línea]. 1990, 45(4), 731. ISSN 0020-7020 [consultado el 15 de junio de 2022]. Disponible en: doi:10.2307/4020270
- 7 Military expenditure (% of GDP) | Data. World Bank Open Data | Data [en línea]. [sin fecha] [consultado el 1 de agosto de 2022]. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.GD.ZS>



Primer hito: el quiebre de la paz hegemónica y el surgimiento de la amenaza global del terrorismo

Al observar el gasto de Defensa global durante la década comprendida entre 1990-2001 (est.), es posible observar la tendencia a la baja de los presupuestos de Defensa, situación que bien pudiera estar amparada por la reducción de la percepción de amenazas tradicionales de guerra interestatal, en el fenómeno de la “paz hegemónica”, misma situación que potenció el multilateralismo y búsqueda común a soluciones internacionales a grandes problemas globales.

Sin embargo, esta tendencia se interrumpió significativamente luego del 2000, probablemente como consecuencia de los ataques al *World Trade Center*, cuyo efecto en la psiquis internacional se tradujo en un incremento sostenido de la incertidumbre, toda vez que este ataque terrorista debilitó en el imaginario colectivo al hegemon global, abriendo nuevos espacios de poder para actores no tradicionales (diferentes al Estado Nación como actor).

Estos ataques revisten un punto de inflexión respecto al orden internacional, debido a que son la causa de la invocación del artículo 5º del Tratado

de Washington,⁸ en virtud del cual lo acontecido en territorio estadounidense comprometía la acción de los países miembros, es decir, extendiendo el efecto por sobre Europa y América del Norte, consolidándose como la principal amenaza asimétrica hacia inicios de la década del 2000.

Por otra parte, el surgimiento de China – mayormente palpable desde el año 2006- en un contexto de aparente debilitamiento de la hegemonía (o a lo menos de la legitimidad de esta) de Estados Unidos, también aportó al incremento del presupuesto de la Defensa global, como consecuencia de un proceso de acumulación de Poder Militar, factor clásico dentro de la conformación del Poder Nacional.

En este sentido, la acción disruptiva del orden internacional por parte de China implica una reacción en cadena por parte de las grandes potencias,⁹ basado en la percepción de riesgo de desplazamiento de su posición en el orden internacional debido al surgimiento chino. Ello devendría en la búsqueda natural de acumulación de mayores cuotas de poder, –en respuesta a la modificación del escenario internacional, teniendo su correlato en el incremento de los presupuestos asociados al gasto militar, tal como se observa a continuación:¹⁰

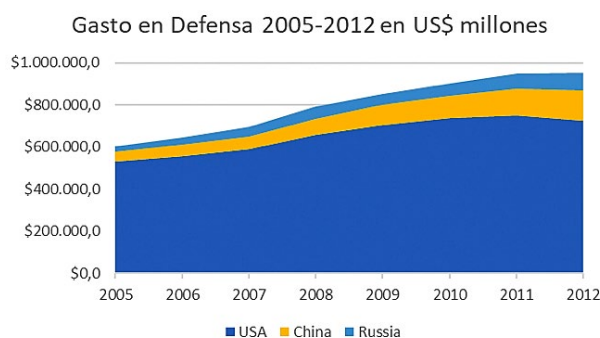


Gráfico N° 2: Gasto en Defensa (en dólar americano ajustado al 2020) expresado en millones de dólares.

Fuente: Elaboración propia con datos de SIPRI.

8 Tratado por medio del cual se conforma la Alianza del Atlántico Norte (OTAN) y que establece el principio de seguridad colectiva.

9 Estados Unidos, Rusia y la Unión Europea como conglomerado.

10 Gráfico de elaboración propia con datos recolectados de SIPRI Military Expenditure Database.

Destaca en la gráfica anterior la tendencia al incremento del gasto militar por parte de China, siendo consistente con el incremento del poder material de este actor y teniendo su correlato en acciones similares de Estados Unidos (quien además observó en este período el conflicto con Afganistán a consecuencia de la lucha global contra el terrorismo) y Rusia; debidamente el primer y segundo puesto dentro de la concepción del orden internacional.

Es necesario señalar que a pesar de que la década de la paz hegemónica se caracterizó por el incremento del multilateralismo y reducción de la incertidumbre, ello no ha significado que el sistema internacional haya mutado en su naturaleza, es decir, el principio rector de las acciones de los Estados y de la estructura que emana de las relaciones interestatales sigue siendo el poder. Bajo estos efectos, el poder de los Estados observa componentes materiales y relacionales.

Esta concepción propia del realismo supone que el poder se consolida por medio de la acumulación de recursos y riquezas, en donde el gasto militar se transforma en un enfoque útil para el análisis de un proceso de acumulación de poder, así como también el crecimiento económico. Sin embargo, esto no es suficiente por sí mismo y precisa de la componente relacional, es decir, la capacidad que poseería un Estado de influir en otros actores de ejercer el poder.¹¹

En este sentido, la estabilidad internacional propia de la paz hegemónica no es consecuencia del mul-

tilateralismo, sino que es debido a la capacidad de mantener la supremacía en los factores materiales y relacionales por parte de un Estado, generando una idea de orden (quién es quién) y sus potencialidades. Ello implica que el ejercicio efectivo de la hegemonía y la mantención del orden (sin variaciones en las cuotas de poder de cada actor) fue capaz de reducir la incertidumbre internacional.

No obstante, como se ha señalado, los ataques del 11S marcaron el inicio del declive de la hegemonía de Estados Unidos, reduciendo sus elementos relacionales respecto al sistema internacional, por lo cual, a pesar de observar un constante incremento en su gasto militar tras los hechos del 2001, esto no ha sido suficiente para reducir la incertidumbre internacional y recuperar ese estado pretérito de la estabilidad de la paz hegemónica.

Lo anterior es debido a que el debilitamiento del poder relacional implica una pérdida en el grado de influencia y voluntades, lo que impacta en la legitimidad de la posición de hegemonía, instaurando la idea de “sede vacante” y por tanto generando estímulos a que terceros actores (nuevos o no) perciban la oportunidad de mejorar su posición en este orden internacional a partir de la reconfiguración de este.

De esta forma, el escenario se configuró poco auspicioso para la escena internacional, sobre todo porque en el año 2008 la irrupción de la “crisis del subprime”¹² afectó globalmente a otro elemento del poder material y relacional: la economía.¹³

11 Balance of power theory. En: *The Realism Reader* [en línea]. Routledge, 2014, pp. 90–116. ISBN 9781315858579 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: doi:10.4324/9781315858579-9

12 Crisis financiera originada en el sector hipotecario en Estados Unidos, que debido a la centralidad de este país (como hegemon global) se extendió rápidamente a escala mundial.

13 Compare countries | TheGlobalEconomy.com. TheGlobalEconomy.com [en línea]. [sin fecha] [consultado el 22 de agosto de 2022]. Disponible en: <https://www.theglobaleconomy.com/compare-countries>

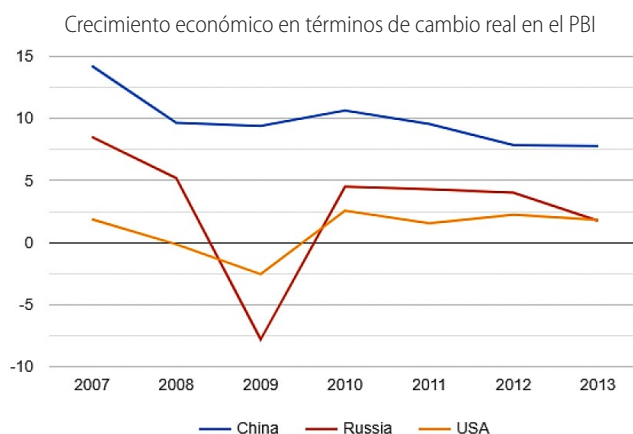


Gráfico Nº 3: Impacto de la crisis del subprime en el PIB en casos seleccionados 2007-2013.

Fuente: Elaboración propia con datos de SIPRI.

Segundo hito: la crisis del subprime y la afectación del poder económico del hegemon global

Si bien es cierto, la crisis de Estados Unidos (subprime) del año 2008 tuvo un impacto global y en este sentido podría ser un indicador del nivel de influencia de Estados Unidos sobre el sistema internacional, no es menos cierto que en este escenario, la atención pública mundial pudo percibir que China, como nuevo poder, se vio “menos” afectada que el resto del mundo, beneficiándose de esta situación por cuanto le permitió incrementar su poder relacional, por medio de la entrada hacia nuevas áreas geográficas (como América Latina), copando espacios de poder otrora de Estados Unidos.

Con todo, este real surgimiento chino puso en evidencia el declive de la hegemonía norteamericana y por tanto incrementó la incertidumbre internacional, lo que se vuelve explicativo respecto a la intención de incremento de los presupuestos de Defensa.

Lo anterior se debe a que el Estado – en tanto actor racional y antropomórfico- observa ciclos de creci-

miento, en los cuales su propia existencia se vincula. En períodos donde las “reglas del juego”, es decir, el orden internacional se reconfigura, la necesidad de supervivencia de una unidad estatal estará dada por su capacidad de crecimiento, sea tanto en su zona geográfica como así también en los factores de influencia, su capacidad de poder responder efectivamente al paradigma del cambio y adecuarse ágilmente a los nuevos escenarios que devienen de la volatilidad de las relaciones internacionales.

Tercer hito: el período de incertidumbre poscrisis del subprime. Afectación al poder psicosocial del hegemon

En la historia de la humanidad no se ha documentado un cambio de hegemonía que se dé a partir de un proceso pacífico y esto responde a que en buena medida la acumulación de poder se vincula con los factores geográficos (territorio, acceso a recursos estratégicos, dominio de diferentes dimensiones, entre otros), por tanto, con la soberanía de un Estado.

Considerando que, producto de los avances tecnológicos y la propia evolución de la humanidad, en

la actualidad casi no existen territorios sin explorar en el planeta, cada espacio geográfico de interés se encuentra contemplado en la frontera de algún país, por lo cual el inicio de un nuevo período de competencia por los espacios de poder necesariamente versaría sobre la expansión de un actor estatal por sobre otro.

Al respecto, Ratzel señala que:

“para crecer y evolucionar, el Estado busca obtener beneficios geográficos al ocupar las buenas localizaciones de las regiones antes que las débiles. Si su crecimiento está relacionado con la desposesión de otros Estados, captura victoriosamente las áreas buenas y los desposeídos continúan en las malas.”¹⁴

Lo enunciado por Ratzel hace alusión al sentido más primitivo de supervivencia del Estado: la capacidad de mantener y retener un determinado territorio, riqueza, recursos y población sobre la que influir, es necesaria por cuanto son los elementos *sine qua non* para la existencia de un país.

Es por lo que, basado en la pérdida de la certeza respecto al orden internacional, a pesar de la existencia de una crisis económica de envergadura que se da en el contexto de existencia de organismos multilaterales funcionales, los actores estatales hacia fines del 2008 se han visto más incentivados al incremento del gasto en Defensa que al gasto en otras áreas del quehacer estatal.

Este fenómeno no es novedoso, es más bien una respuesta racional a la percepción de riesgos y amenazas que involucra el paradigma del cambio, sobre todo el cambio en el orden internacional. Tampoco resulta novedosa su característica expansiva; es decir, desde el 2001 al 2007 (est.) se podría observar el incremento de los presupuestos de Defensa vinculados a la actividad de Estados Unidos (11S y el ascenso de China), mismo que no involucró mayormente a la Unión Europea como conglomerado, pero a contar del 2008 este fenómeno se ha extendido a la mayor parte de la comunidad internacional, siendo explicativo en el incremento del gasto de defensa global.¹⁵

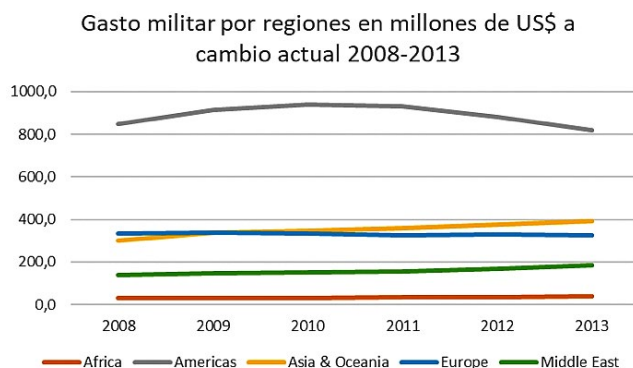


Gráfico N° 4: Impacto crisis subprime en el gasto militar global 2008-2013.

Fuente: Elaboración propia.

14 RATZEN, Friedrich. Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la geografía política científica. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder [en línea]. 2011, 2(1). ISSN 2172-7155 [consultado el 22 de agosto de 2022]. Disponible en: doi:10.5209/rev_geop.2011.v2.nº1.37901.

15 Cuadro de elaboración propia con datos recolectados de SIPRI Military Expenditure Database.



Tal como se evidencia en el gráfico, los ataques del 11S y la lucha contra el terrorismo, llevó a la generación global del incremento de los presupuestos de defensa y también en materias de gasto militar,¹⁶ es decir, mayores recursos para la administración y mejores capacidades para la acción, impactando en todas las regiones geográficas e incluyendo a los pactos regionales de la materia como es la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), debido a la presencia de Estados Unidos en esta, más no como una apreciación de riesgo y/o amenaza directa en su territorio nacional, a lo menos no hasta los ataques observados en Francia durante el año 2015,¹⁷ casi 14 años tras los ataques al WTC.

De esta forma, en la escala global, es posible observar que, entre los años 1990- 2013, el gasto en defensa global ha estado marcado por los intereses y percepciones de riesgo y amenaza de Estados Unidos, situación típica bajo un orden internacional de una hegemonía global única. Conforme se consolidaron los hitos de merma a los factores del poder nacional del hegemon global, debería observarse un cambio en el sentido de inversión y/o gasto en ítems de defensa y militar en el sistema internacional, particularmente en aquellos organismos multilaterales, como la OTAN, en donde Estados Unidos participa, tendiendo al surgimiento de nuevas visiones respecto a la apreciación del panorama situacional de aquellos países que la componen, en una lógica de surgi-

miento de nuevas prioridades más vinculadas al espacio geográfico que a la identificación como propias de amenazas de un miembro extrarregional.

A continuación, se dará revisión a la situación de la OTAN en materias de inversión en Defensa y prioridad de gasto militar desde 1990 a la fecha.

La OTAN: sobre el gasto militar para afrontar el paradigma del cambio

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) es un pacto militar regional que en la actualidad agrupa a 30 Estados (de Europa, Norteamérica y Oceanía). Su origen se remonta al Tratado de Washington de 1949, siendo su propósito inicial el reducir el nacionalismo militar en Europa Central, detener el avance de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y actuar como un conglomerado de defensa en caso de agresión a cualquiera de los Estados miembros.¹⁸

Tras la caída de la URSS, y con ello la disolución de una de las amenazas que era el origen del pacto, la OTAN inició un proceso de modernización, apostando por la consolidación del concepto de seguridad multidimensional (abordando materias como el desarrollo humano, estabilidad política, financiera, modernización de las capacidades militares, etc.) y la apertura de las relaciones OTAN-Rusia,¹⁹ consecuencia probable de la reducción de

16 Se entiende por presupuesto de defensa todos los fondos estatales destinados a la administración y sustento de la función defensa nacional. Por su parte, el gasto militar corresponde al apartado del presupuesto de Defensa que se destina al empleo y desarrollo de capacidades militares.

17 Ataques perpetrados por miembros de ISIS contra la revista Charlie Hebdo en París.

18 A short history of NATO. NATO [en línea]. [sin fecha] [consultado el 26 de agosto de 2022]. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/declassified_139339.htm

19 ¿Qué es la Alianza Atlántica, qué es la OTAN? Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación [en línea]. [sin fecha] [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/otan/es/Organismo/Paginas/Que-es.aspx>

la percepción de amenaza convencional respecto a un “otro” por la misma disolución de la URSS.

En su condición de organización, la determinación de los presupuestos, inversiones, planes de desarrollo, entre otros, reposa en la definición primigenia de un “concepto estratégico”, el cual resulta orientador de los esfuerzos del conglomerado. El concepto estratégico aporta con interpretar el estado situacional y el panorama estratégico global, identificando los desafíos, riesgos y amenazas comunes a los países miembros y frente a los cuales la OTAN tomará acción.

Asimismo, es necesario señalar que tanto en su surgimiento como durante la consolidación de la alianza, Estados Unidos ejercía – primeramente- un rol preponderante y posteriormente la hegemonía global única, por lo cual dentro del amparo del multilateralismo, a pesar de la igualdad jurídica de los Estados miembros, las prioridades de EE.UU. influyeron en la generación de conceptos estratégicos de la OTAN.

De esta forma, los ataques del 11S generaron un proceso de cambio en la definición del concepto estratégico de la OTAN, toda vez que siendo Estados Unidos un miembro de la OTAN y habiendo invocado el Artículo 5º de la Carta del Tratado, la organización tuvo que afrontar la amenaza del terrorismo y su lucha global, participando con más de 32.000 soldados en Afganistán en el año 2006.²⁰

La experiencia vivida en Afganistán puso en evidencia tres grandes situaciones: la primera

relacionada con la necesidad de modernizar los equipamientos y capacidades de los países de la OTAN, particularmente los de Europa Central; una segunda relacionada con la posibilidad de que la organización se viera envuelta en nuevos conflictos debido a la influencia de Estados Unidos y su condición de Estado miembro; y una tercera vinculada con la necesidad de lograr una inversión mínima – por parte de cada Estado miembro– para sostener a la organización.

Considerando estos elementos, los Estados miembros de OTAN establecieron en la convención de Riga (2006) dos grandes objetivos estratégicos al año 2022: el incremento del gasto militar en la OTAN de hasta el 2% del PIB de cada Estado y que de dicho incremento el 20% se destinase a materias de modernización, desarrollo e innovación de capacidades militares.²¹

El primer objetivo se encuentra vinculado con el mismo Artículo 5º, que involucró a la OTAN en los conflictos asociados a la guerra contra el terrorismo, el cual establece que:

“Las partes convienen en que un ataque armado contra una o contra varias de ellas, acaecido en Europa o en América del Norte, se considerará como un ataque dirigido contra todas ellas y, en consecuencia, acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva, reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, asistirá a la Parte o Partes así atacadas, adoptando seguidamente, individualmente y de acuerdo con las otras Partes,

20 NYE, Joseph. La OTAN después de Riga. El País [en línea]. 28 de diciembre de 2006 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: https://elpais.com/diario/2006/12/28/opinion/1167260406_850215.html

21 DEMPSEY, Noe. The two NATO targets: Which countries are hitting the mark? House of Commons Library [en línea]. 29 de agosto de 2018 [consultado el 1 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://commonslibrary.parliament.uk/the-two-nato-targets-which-countries-are-hitting-the-mark/>



las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada, para restablecer y mantener la seguridad en la región del Atlántico Norte”.

Este artículo, como se puede apreciar, instaura la obligación de asistencia a las partes afectadas por un ataque, basado en el principio de defensa individual o colectiva. Este principio, que no obliga a la respuesta necesariamente armada, pero sí demanda a los Estados miembros de la OTAN a mantener un nivel de inversión en Defensa más o menos equilibrado entre ellos, a fin de que efectivamente en caso de ataque a alguna de las partes, los Estados miembros puedan responder de forma creíble.

Por su parte, el segundo objetivo se vincula con la realidad operativa de los países europeos, los cuales -en términos de Nye- tenían la necesidad de mejorar sus sistemas de comunicaciones, capacidades aéreas, operaciones especiales y respuestas a los ataques químicos o biológicos,²² amenazas latentes en las misiones contra Al Qaeda.

Sin dejar de considerar a Rusia una potencial amenaza, la irrupción de la guerra contra el terrorismo puso el centro de gravedad de la OTAN en la creación de capacidades de alta tecnología, capaces de interactuar en varios dominios simultáneos y la creación de pequeñas unidades de combate, situación propia de la naturaleza del teatro de operaciones a enfrentar y la baja potencialidad de verse involucrado en un conflicto interestatal “convencional”.

De esta forma, es posible asumir que el aumento del presupuesto de Defensa, por parte de Rusia,

no supuso una amenaza inminente para la OTAN, paradigma que nuevamente se quiebra cuando, en 2014, Rusia se anexó la península de Crimea, denotando que estas acciones continúan tan vigentes como en el siglo pasado.

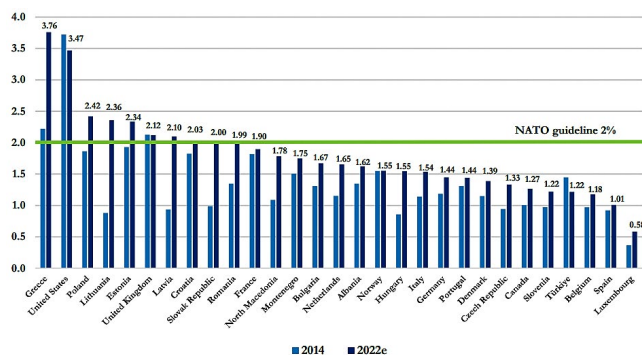
Posiblemente uno de los efectos más inmediatos de la situación en Crimea fue el reposicionamiento de las materias de geopolítica clásica europea, generando un nuevo centro de gravedad en materias de percepción de amenaza en Europa por la potencialidad de nuevas incursiones de Rusia sobre países vecinos, lo que ha llevado a un correlato de incremento de gasto militar en el seno de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).²³

Este incremento en el gasto de Defensa de la OTAN, considerando su característica de organismo multilateral, debe ser entendido en cuanto la voluntad de sus miembros en mantener una concepción de defensa colectiva, sobre todo ante la posibilidad de enfrentar a una gran potencia mundial como es Rusia, particularmente en el caso de países pequeños próximos a las zonas fronterizas con este. Es por ello, quizás, que, a excepción de Estados Unidos, Reino Unido y Grecia, los países que han sobrepasado y/o cumplido el objetivo 2% del gasto militar en OTAN son Lituania, Letonia, Estonia, Polonia, Croacia y Eslovaquia, existiendo un correlato entre la apreciación de amenaza territorial potencial (sobre territorios nacionales) y la aprehensión del principio de defensa colectiva para hacerle frente a esta amenaza, tal como se muestra a continuación:²⁴

²² NYE, *op. cit.*

²³ NATO. Defence Expenditure of NATO Countries (2014-2022) [en línea]. Bruselas: NATO, julio de 2022. PR/CP (2022)105 [consultado el 1 de septiembre de 2022]. Disponible en: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2022/6/pdf/220627-def-exp-2022-en.pdf

²⁴ *Ibidem.*



Note: Figures for 2021 and 2022 are estimates.

Gráfico N° 5: Gastos de Defensa en OTAN con relación al PIB de cada Estado miembro.

Fuente: NATO, 2022

Es posible apreciar que en comparación al año 2014, como instancia previa de la invasión a Crimea, los Estados miembros de OTAN observaron un incremento del gasto asociado a Defensa en la participación del organismo, actitud racional al considerar que las acciones rusas significaron un estímulo visible, real y medible, resurgiendo el fantasma del conflicto interestatal.

También resulta racional la búsqueda por parte de Europa (principalmente) en fortalecer la OTAN, toda vez que, por peso de realismo

político, cada Estado en su individualidad sería poco efectivo frente a un avance de la acción rusa, ya que el poder material y relacional de Rusia es superior al de cada Estado de Europa en su individualidad.

Respecto al objetivo de destinar el 20% del gasto (en relación con el PIB) en materias de modernización, ha tenido una mejor tasa de éxito en los países miembros, existiendo a la fecha 86% de los países con el objetivo cumplido y superado, tal como se muestra a continuación:²⁵

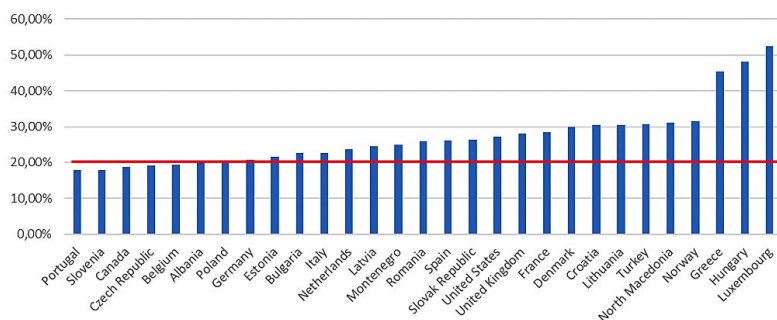


Gráfico N° 6: % del gasto en Defensa asociado al objetivo de modernización- con relación al PIB- de cada Estado miembro.

Fuente: Elaboración propia

25 Gráfico de elaboración propia con datos obtenidos de ShepardMedia, disponible en: <https://www.shephardmedia.com/news/defence-notes/nato-estimates-that-70-of-the-member-states-will-not-reach-2-of-the-gdp-in-defence-spending-in-2022/>



En relación con el segundo objetivo, la modernización de equipamiento (particularmente del segmento de comunicaciones, UAV y combate aéreo) ha sido esencial para los Estados miembros de OTAN, lo que ha acompañado el surgimiento del concepto de la guerra multidominio, herencia de las necesidades evidenciadas en el desempeño de la organización contra el terrorismo.

Asimismo, considerando que el mayor porcentaje de modernización se observa en los países de Europa Central, esta tendencia podría reflejar una necesaria etapa de modernización tras el período de paz hegemónica, en donde este ítem no fue tan intenso en virtud de la apreciación de riesgo y amenaza entre estos países.

En este punto, es necesario recordar que los hechos de Crimea, como la antesala de la operación especial de Rusia, tensionaron a la OTAN hacia una rápida adaptación desde las amenazas no convencionales como el terrorismo, hacia la generación de capacidades que pudieran ser efectivas en el caso de un conflicto interestatal convencional, es decir, el retorno a la hipótesis de conflicto rusa y la ponderación del rol que en este nuevo tablero mundial podría jugar China, particularmente en el entendido que, tras los hechos del 11S, China podría representar una amenaza indirecta a la OTAN por cuanto su actuar pudiera consolidarse como amenaza directa a Estados Unidos, replicando la experiencia en Afganistán en donde la organización tomó parte en virtud de la invocación al Artículo 5º de la carta de OTAN.

De esta forma, el inicio del año 2022 describía un escenario internacional volátil, confuso y tensionado además por el impacto de la pandemia COVID-19, que incrementó el gasto de los Estados para poder responder a la emergencia sanitaria global, pero que

no redundó en una reducción de los presupuestos de Defensa y gasto militar. En particular, en el caso de los países miembros de la OTAN, la pandemia por COVID-19 se da en el contexto de desarrollo de la iniciativa estratégica de la Unión Europea respecto al refuerzo de la autonomía de capacidades de Defensa para los países miembros, lo que, conjugado con las metas de la OTAN en 2006, tendió al cumplimiento del 2% de inversión por parte de los países miembros, a pesar de las restricciones económicas asociadas al primer año de la pandemia.

Asimismo, la reactivación económica del año 2020, conjugado con los objetivos estratégicos de la OTAN y el incremento en la percepción de amenaza desde Rusia, mantuvo el alza del presupuesto de la Defensa en los países miembros de la OTAN, consolidando alrededor de 6 años consecutivos de incrementos presupuestarios, a pesar del impacto de pandemia por COVID19.

Así, durante febrero del 2022, con el inicio de las operaciones especiales de Rusia sobre el territorio ucraniano, la OTAN se encontraba en un momento particular: tensionada por los procesos de modernización, equipamiento, la necesidad de contar con capacidades para la lucha contra el terrorismo, pero a su vez con la amenaza latente de ver invocado una vez más el artículo 5º, solo que esta vez sería sobre territorio europeo y por la acción beligerante de ejércitos regulares.

La operación especial de Rusia: tendencias para la OTAN y la comunidad internacional en materias de gastos de defensa y militar

Como se ha dado revisión, la inversión en el sector de Defensa,²⁶ particularmente en materias de

26 Es decir, los dineros que el Estado destina a la función de la Defensa por medio de sus organismos *ad hoc*, sean nacionales o multiestatales.



gasto militar, pareciera tener siempre asociado un correlato de incertidumbre, volatilidad de la escena internacional y en síntesis una percepción de inseguridad, riesgo inminente y/o amenaza vigente que orienta a los Estados, como actores racionales, a refugiarse en sus propias capacidades o, en algunos determinados casos, a buscar soporte en pactos regionales.

La OTAN, como pacto regional, tiene la particularidad de recoger, a lo menos en sus miembros europeos, el postulado de la escuela inglesa que facilita la integración.

Bajo este sentido, es dable recordar que, en los planteamientos de Hedley Bull,²⁷ la OTAN como organismo correspondería más bien a una manifestación de “sociedad internacional”, la cual se define como:

“Una sociedad de estados (o sociedad internacional) sólo existe cuando un grupo de estados, conscientes de sus intereses y valores comunes, forman una sociedad en el sentido de que se consideran unidos por una serie de normas comunes, que regulan sus relaciones y de que colaboran en el funcionamiento de las instituciones comunes.”²⁸

Esta definición canónica de Bull, que diferencia la sociedad de naciones respecto del sistema internacional, remite a las condiciones preexistentes de factores espirituales (costumbres, creencias, valores, historia) y materiales (unidad geográfica) entre los Estados para poder lograr una integración real bajo formas administrativas supraestatales. Es de esta forma que, siendo la mayor parte de los

Estados miembros aquellos países localizados en Europa Central y compartiendo valores o visiones comunes respecto a riesgos y amenazas con aquellos por fuera del continente, la OTAN no observa en sí misma un proceso de degradación como sí ocurre en otras instancias multilaterales, toda vez que su razón de ser no se centra en la estabilidad del sistema internacional y su orden correspondiente, sino a la similitud de los Estados que le componen.

De esta forma, resulta natural que los países miembros, sobre todo aquellos que han sido más fuertemente golpeados por la recesión económica post-COVID, prefieran mantener el principio de defensa colectiva, siendo razón explicativa de que, con todo, los objetivos del 2006 estén próximos a ser cumplidos.

Con este panorama y entendiendo a la OTAN como una sociedad de naciones más que un organismo multilateral corriente, el inicio de las “operaciones militares especiales” de Rusia sobre Ucrania, solo devino en fortalecer el sentimiento unitario en los Estados miembros de OTAN, toda vez que, por primera vez en más de 30 años, la amenaza rusa se palpaba con objetivos militares, acciones de ejércitos regulares y objetivos políticos que trascienden la frontera rusa. Por primera vez, se quebraba la estabilidad y paz europea por amenazas convencionales.

Si bien es cierto que las operaciones militares rusas, y en sí el conflicto, se libran en territorio ucraniano y este no es miembro de la OTAN, no es menos cierto que la similitud de características espirituales, así

27 Teórico de la Escuela Inglesa.

28 AIMÉ GONZÁLEZ, Elsa. La teoría de la sociedad internacional. De la narrativa clásica de la Escuela Inglesa al enfoque crítico. Relaciones Internacionales [en línea]. 2019, (41), 13–31. ISSN 1699-3950 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: doi:10.15366/relacionesinternacionales2019.41.001



como la proximidad geográfica con Estados miembros, han orientado a la alianza a tomar parte del conflicto, no en la vía armada, pero sí en materias de disuasión estratégica y en la bien ponderada diplomacia militar, una de cuyas acciones fue la cumbre de Madrid en el presente año.

El estallido de la guerra en Europa evidenció la necesidad de incrementar el gasto militar de los países miembros de OTAN, principalmente porque es en la proximidad de sus territorios donde el combate se está librando y que compromete la acción defensiva del bloque ante cualquier posible avance ruso. Esto fue recogido en la cumbre de Madrid y se señaló la necesidad de “a lo menos invertir el 2% del PIB”,²⁹ es decir, se da por superado el objetivo estratégico del 2006 y la meta se desplaza, en virtud de poder atender una mayor cantidad de operaciones y consolidar mayores y mejores capacidades, que le permitan tener la altura estratégica adecuada para todos los riesgos y amenazas que identifica la alianza.

Por otra parte, se evidenció que a pesar de este incremento en el gasto militar proyectado al 2030, la desigualdad de la inversión real en virtud del PIB de cada Estado hace que el mayor grueso de financiamiento (gasto militar y presupuesto ordinario OTAN) provenga de socios extraterritoriales como Estados Unidos. Al observar esta situación, se evidencia una suerte de preocupación por cuanto al incrementar la dependencia de OTAN respecto a Estados Unidos, mayores son los compromisos que los Estados europeos deberán observar, por ejemplo, en el caso de algún conflicto Estados

Unidos-China en el contexto del cambio en el orden internacional.

Asimismo, este año se permitió el ingreso de Suecia y Finlandia a la organización, ello lleva a que en la actualidad alrededor del 80% de los países europeos sean miembros de la alianza, acción que fue posible debido a la identificación de la misma amenaza por parte de Rusia a partir del inicio de las hostilidades, confirmando la voluntad de agrupación en pactos regionales, basados en elementos comunes espirituales, más que a la búsqueda intensa de soluciones en instancias multilaterales como las Naciones Unidas.

Finalmente, pero no menos importante, esta serie de reestructuraciones y la evidencia palpable de la amenaza, con una guerra aún no resuelta, orientó el cambio del concepto estratégico de la OTAN, situación novedosa y que responde al paradigma del cambio en el sistema internacional, quedando de la forma que sigue:

“La OTAN está decidida a salvaguardar la libertad y la seguridad de los Aliados. Su objetivo principal y su mayor responsabilidad es garantizar nuestra defensa colectiva frente a todas las amenazas y desde todas las direcciones. Somos una Alianza defensiva. (...) El vínculo transatlántico entre nuestras naciones es indispensable para nuestra seguridad. Nos unen valores comunes: la libertad individual, los derechos humanos, la democracia y el Estado de derecho. Seguimos firmemente comprometidos con los propósitos y principios de la Carta de Naciones Unidas y el Tratado del Atlántico Norte.”³⁰

29 Stoltenberg confirma un aumento “considerable” del presupuesto de la OTAN. *elperiodicodeespana* [en línea]. 30 de junio de 2022 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://www.epe.es/es/internacional/20220630/stoltenberg-confirma-aumento-considerable-presupuesto-13972887>

30 OTAN 2022: Concepto estratégico. *El País*: el periódico global [en línea]. 1 de julio de 2022 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://elpais.com/descargables/2022/07/01/22f46368d04e40936c9ba9f4b9be63b9.pdf>



En este primer apartado del concepto estratégico de la OTAN, se resaltan los valores espirituales, el factor común entre los Estados, llevando a la identificación de un “nosotros” versus un “ellos”.

Respecto a su entorno estratégico, también existen cambios, centrándose particularmente en el caso ruso, la modernización militar, la amenaza nuclear y de nuevas tecnologías a partir de la guerra en Ucrania. Asimismo, hace hincapié en China como una nueva amenaza en el entorno estratégico de la OTAN, conteniendo en el concepto las mayores amenazas a la hegemonía de Estados Unidos (China) y a la comunidad europea (Rusia), tal como se evidencia:

“La Federación Rusa es la amenaza más importante y directa para la seguridad de los Aliados y para la paz y la estabilidad en la zona euroatlántica. Procura establecer esferas de influencia y control directo mediante la coacción, la subversión, la agresión y la anexión. Utiliza medios convencionales, cibernéticos e híbridos contra nosotros y nuestros socios. Su actitud militar coercitiva, su retórica y su probada disposición a emplear la fuerza para alcanzar sus objetivos políticos socavan el orden internacional basado en reglas. La Federación Rusa está modernizando sus fuerzas nucleares y ampliando sus novedosos y perturbadores sistemas vectores de doble capacidad, al tiempo que envía señales coercitivas referentes a la fuerza nuclear (...)

Las ambiciones declaradas y las políticas coercitivas de la República Popular China (RPC) ponen en peligro nuestros intereses, nuestra seguridad y nuestros valores. La República Popular China emplea una amplia gama de instrumentos políticos, económicos y militares para ampliar su presencia en el mundo y proyectar

poder, al tiempo que mantiene la opacidad sobre su estrategia, sus intenciones y su rearme militar. Las operaciones híbridas y cibernéticas maliciosas de la RPC y su retórica de enfrentamiento y desinformación van dirigidas contra los Aliados y son perjudiciales para la seguridad de la Alianza.”³¹

Como se puede apreciar, devenido del *Concepto Estratégico* de la OTAN, existe un refuerzo a los factores comunes que sustentan la alianza, así como al sostenimiento del orden internacional vigente.

Por su parte, desde el entorno estratégico, la situación se vuelve más compleja, toda vez que los desafíos que contiene se refieren a procesos de modernización y creación de capacidades que permitan a los Estados miembros reducir las brechas de desarrollo que pudieran ser explotadas por los enemigos identificados.

Esto significa que, en el corto plazo, debería observarse un nuevo incremento en materias de presupuestos de Defensa y gasto militar en los países miembros de OTAN, lo que, al incluir a Estados Unidos, redundaría en un incremento de estos conceptos a nivel global.

Por su parte, el desarrollo del conflicto ruso-ucraniano ha demostrado el empleo y explotación de sistemas multidominio, lo que determina el inicio de una nueva tipología de conflicto, transitando desde lo híbrido y que demandará adecuación y agilidad para que esto ocurra en el menor de los tiempos posibles. De la misma forma y tal como lo identifica el *Concepto Estratégico*, los Estados no se encuentran aislados en el mundo, sino que ejercen procesos de influencia inter pares, lo

31 *Ibídem.*



que podría llevar a un proceso de revolución de asuntos militares o de a lo menos modernización militar alrededor del mundo, abriendo nuevas influencias en materias de tecnología militar, entrenamiento y búsqueda de cooperación con terceras regiones, por fuera de las áreas geográficas de OTAN, Rusia y China.

Conclusiones

Los fenómenos internacionales son de largo aliento, esto significa que cualquier cambio en el orden internacional es rastreable en el tiempo, teniendo momentos previos explicativos, acumulación de tensión y un momento de explosión que genera el cambio. Estos procesos se han evidenciado a lo largo de la historia de los Estados, teniendo como factor común el que cualquier cambio en el orden internacional ha estado marcado por períodos de guerra o conflicto intenso.

Lo anterior es posible porque el orden internacional implica poder y, entendiendo al Estado como un ser antropomórfico, es conducta natural el querer mantener una determinada posición y luchar por la mayor acumulación de poder posible. Esto, en términos reales, implica que, en períodos de incertidumbre vinculados con el cambio en el orden internacional, los Estados tiendan naturalmente al refuerzo de los factores del poder nacional, en donde el poder militar es uno de ellos. Este último, es medible por medio de la observación de los presupuestos de Defensa y el gasto militar, pues ambos se consolidan como el indicador real de la voluntad del Estado e incluso su percepción respecto al riesgo y/o amenaza vigente.

Por su parte, el proceso de debilitamiento del multilateralismo, marcado por la caída de la hegemonía global única de Estados Unidos, ha dado paso a

la búsqueda de instancias que, en determinados casos, garantice una mayor seguridad por medio de la asociatividad entre unidades estatales. Es decir, se ha transitado desde un sistema internacional basado en la interdependencia compleja hacia una sociedad de naciones, denotando en esta transición una pérdida de la relevancia de las amenazas del hegemón como una amenaza global. Esto ha quedado evidenciado en la generación del concepto estratégico de OTAN y en las prioridades de inversión, particularmente donde, tras las acciones de Rusia (2014 y 2022), la organización ha puesto su foco de atención en lo regional más que en la percepción de riesgos de amenaza de Estados Unidos (vinculadas mayormente con China), a diferencia de lo que ocurría tempranamente en la década del 2000.

Las acciones de Rusia, tanto en 2014 como en el 2022 son ejemplos del nuevo tipo de conflicto interestatal, el cual es nuevo en este siglo, pero conocido en la historia de la humanidad. Quizás lo único novedoso es su característica de multidominio, dando los primeros signos del rol fundamental de las asociaciones de naciones, como la OTAN.

Los pactos regionales en materias de Defensa son una forma interesante que tienen los Estados para enfrentar estos períodos de cambio y fortalecer sus posiciones en medio de la incertidumbre. Sin embargo, esta experiencia solo es posible al aunarse determinadas condiciones, como es la coincidencia de objetivos. Historia, unidad geográfica y otros elementos espirituales, los cuales por lo pronto solo definen a algunas regiones geográficas con dicha potencialidad, como es el caso de la comunidad europea y del Atlántico Norte. Lo anterior resulta explicativo de la expansión de la OTAN y su baja penetración en regiones foráneas (más bien la baja voluntad de OTAN de



incorporar más y nuevos miembros aspirando a ser un pacto global).

Así pues, la hipótesis de este artículo se confirma, a lo menos en la evidencia examinada: la crisis del multilateralismo ha generado el incremento de los presupuestos de defensa y gasto militar y fortalecido organismos como la OTAN, acelerando los procesos de cambio, provocando con ello una normalización de las prioridades del gasto militar, situación que hace transitar a la alianza desde una priorización de la amenaza del hegemon global como propia hacia la normalización de estas percepciones de Estados Unidos, incluso superponiendo las percepciones regionales europeas a las extrarregionales, situación que se consolida en la formulación de su concepto estratégico y por consiguiente en la prioridad del gasto militar de la organización. Este proceso es parte integrante del fenómeno del cambio en el orden internacional y de la reducción de la influencia de Estados Unidos sobre el sistema internacional, es decir que responde a la merma del poder de este actor.

En un escenario volátil e incierto, propio de los momentos de cambio y surgimiento de un nuevo orden internacional, las formas de entender la guerra, tácticas operaciones y costos cambian. Este fenómeno potencialmente permeará al resto de las regiones geográficas debido a la influencia que ejercen los países del centro económico global, sus alianzas estratégicas y la firme realidad de que, tras la intensa globalización de la paz hegemónica, estamos en un minuto en donde no podemos desentendernos o desconocer los fenómenos globales.

En este sentido, la experiencia de la OTAN, a partir de las acciones de Rusia, es un síntoma más de la

degradación del multilateralismo y el resurgir de los pactos regionales, debido a que en un escenario cambiante, será mucho más fácil la identificación de amenazas que afecten a una misma unidad territorial, generando la voluntad para la acción conjunta, por sobre aquellas amenazas que se transforman en común en virtud del proceso de influencia o poder que un actor pueda ejercer sobre una o más unidades geográficas.

Al cierre, quedará para próximos investigadores el explorar si este fenómeno de cambio en el orden internacional dará origen a nuevos ciclos de innovación en Defensa, posiblemente sí, porque después de todo, la operación especial de Rusia sobre Ucrania es la primera guerra multidominio que se observa en Occidente.

Bibliografía

- AIMÉ G., Elsa. La teoría de la sociedad internacional. De la narrativa clásica de Escuela Inglesa al enfoque crítico. *Relaciones Internacionales* [en línea]. 2019, (41), 13–31. ISSN 1699-3950 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: doi:10.15366/relacionesinternacionales2019.41.001
- A short history of NATO. NATO [en línea]. [sin fecha] [consultado el 26 de agosto de 2022]. Disponible en: https://www.nato.int/cps/en/natohq/declassified_139339.htm
- Balance of power theory. En: *The Realism Reader* [en línea]. Routledge, 2014, pp. 90–116. ISBN 9781315858579 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: doi:10.4324/9781315858579-9
- Compare countries | TheGlobalEconomy.com. *TheGlobalEconomy.com* [en línea]. [sin fecha]



[consultado el 22 de agosto de 2022]. Disponible en: <https://www.theglobaleconomy.com/compare-countries>

https://elpais.com/diario/2006/12/28/opinion/1167260406_850215.html

DEMPESEY, Noe. The two NATO targets: Which countries are hitting the mark? House of Commons Library [en línea]. 29 de agosto de 2018 [consultado el 1 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://commonslibrary.parliament.uk/the-two-nato-targets-which-countries-are-hitting-the-mark/>

OTAN 2022: Concepto estratégico. *El País: el periódico global* [en línea]. 1 de julio de 2022 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://elpais.com/descargables/2022/07/01/22f46368d04e40936c9ba9f4b9be63b9.pdf>

KEOHANE, Robert O. Multilateralism: An Agenda for Research. *International Journal* [en línea]. 1990, 45 (4), 731. ISSN 0020-7020 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: doi:10.2307/40202705

¿Qué es la Alianza Atlántica, qué es la OTAN? *Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación* [en línea]. [sin fecha] [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/otan/es/Organismo/Paginas/Que-es.aspx>

Military expenditure (% of GDP) | Data. *World Bank Open Data* | Data [en línea]. [sin fecha] [consultado el 1 de agosto de 2022]. Disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/MS.MIL.XPND.GD.ZS>

RATZEL, Friedrich. Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la geografía política científica. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder* [en línea]. 2011, 2(1). ISSN 2172-7155 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: doi:10.5209/rev_geop.2011.v2.n1.37901

NATO. *Defence Expenditure of NATO Countries (2014-2022)* [en línea]. Bruselas: NATO, julio de 2022. PR/CP (2022)105 [consultado el 1 de septiembre de 2022]. Disponible en: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/2022/6/pdf/220627-def-exp-2022-en.pdf

Stoltenberg confirma un aumento "considerable" del presupuesto de la OTAN. *elperiodicodeespana* [en línea]. 30 de junio de 2022 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://www.epe.es/es/internacional/20220630/stoltenberg-confirma-aumento-considerable-presupuesto-13972887>

NYE, Joseph. La OTAN después de Riga. *El País* [en línea]. 28 de diciembre de 2006 [consultado el 9 de septiembre de 2022]. Disponible en: